



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
11 de mayo de 2010  
Español  
Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2010

Nueva York, 28 de junio a 22 de julio de 2010

Tema 2 c) del programa provisional\*

**Examen ministerial anual: cumplimiento de los objetivos  
y compromisos convenidos internacionalmente con  
respecto a la igualdad entre los géneros y el  
empoderamiento de la mujer**

### **Declaración presentada por el Organismo para la Cooperación y las Investigaciones de Desarrollo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social**

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

---

\* E/2010/100.



## **Declaración**

### **Poner fin a la impunidad de la violencia sexual y por razón de género**

El Organismo para la Cooperación y las Investigaciones de Desarrollo acoge con satisfacción este examen ministerial anual del cumplimiento de los objetivos y compromisos con respecto a la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer. Para abordar las cuestiones de género, el programa de desarrollo de las Naciones Unidas se refiere especialmente a la explotación sexual, la violencia y el abuso en situaciones de conflicto armado, y subraya la importancia de promulgar y hacer cumplir leyes sobre la violencia contra la mujer.

El Organismo para la Cooperación y las Investigaciones de Desarrollo ha concluido recientemente un examen de los marcos jurídicos para responder a la violencia sexual y por razón de género de cinco países situados en la región africana de los Grandes Lagos, concretamente, Burundi, Kenya, la República Democrática del Congo, la República Unida de Tanzania y Uganda. Se han examinado la legislación, las prácticas judiciales, los procedimientos policiales y la infraestructura sanitaria. Desafortunadamente, en los marcos jurídicos nacionales se detectaron numerosas deficiencias, y aún más carencias en su aplicación.

**Legislación:** mientras que las resoluciones, declaraciones, protocolos e instrumentos de derechos humanos internacionales adoptan un enfoque muy riguroso con respecto a la violencia sexual y por razón de género, la legislación nacional apenas está establecida.

**Prácticas judiciales:** las decisiones judiciales sobre violencia sexual y por razón de género están influenciadas por las normas patriarcales, son muchos los casos que se retiran antes de ser incoados ante un tribunal e, incluso cuando los autores son declarados culpables, rara vez se imponen sanciones severas. No obstante, cuando existen leyes específicas o delitos sexuales, se minimiza en gran medida la amplia discrecionalidad de los tribunales y se imponen sentencias más estrictas.

**Procedimientos policiales:** los departamentos policiales desconocen a menudo que la violencia sexual y por razón de género constituye un delito; apenas tienen empatía y no se les enseña a tratar con los supervivientes. En casi todos los países examinados, la mayoría de los enjuiciamientos de los autores fracasan como resultado de una investigación inadecuada.

**Infraestructura sanitaria:** la falta de servicios de salud disponibles en muchas zonas de los países compromete enormemente la capacidad de recopilar pruebas forenses relacionadas con la violencia sexual y por razón de género, que afecta al bienestar físico, mental y emocional de los supervivientes.

En las situaciones de conflicto, se acentúan tanto la incidencia como la impunidad de la violencia sexual y por razón de género. Lamentablemente, hemos detectado que en muchos casos apenas se tomaron medidas judiciales o correctivas contra este tipo de violencia, ni siquiera una vez finalizado el conflicto. Estos actos de violencia ocurren todos los días. Con frecuencia, la violación de mujeres y niñas deja de tener importancia nacional, dejando a las supervivientes con un sentimiento

de abandono por parte del Estado. La situación empeora cuando el poder llega a manos de combatientes con miedo a que se les juzgue.

Básicamente, los marcos jurídicos están debilitados por unas sociedades y unas culturas que hacen oídos sordos a la violencia sexual y por razón de género. En este contexto social, faltan voluntad política verdadera y recursos. El Organismo para la Cooperación y las Investigaciones de Desarrollo considera que, para poner fin a la impunidad relativa a este tipo de violencia, es esencial abordar las desigualdades subyacentes entre los géneros y las relaciones de poder entre el hombre y la mujer en los países africanos.

Instamos a todos los Gobiernos a que aprueben leyes y mecanismos coercitivos que fomenten la igualdad entre los géneros y a que otorguen a los derechos de la mujer la misma importancia que a los del hombre en todos los aspectos. Más concretamente, pedimos a los Gobiernos de la región de los Grandes Lagos que armonicen todos los procedimientos penales y las leyes nacionales relevantes de conformidad con el Protocolo sobre la prevención y la represión de la violencia sexual contra las mujeres y los niños de la Conferencia Internacional sobre la Región de los Grandes Lagos.

---